

**El paseo. Intervenir la ciudad**  
**La Casa Amarilla, Zaragoza**  
**16 de septiembre \_ 2 de diciembre, 2017**

A propósito de *La vida instrucciones de uso*, Georges Perec declaró: "Barthes dijo que la vocación del escritor no es la de dar respuestas sino el plantear preguntas. Si hay una vocación moral, una práctica, es la de dar a ver, la de pedirle a la gente que mire, quizás de manera diferente, lo que están acostumbrados a ver".

Con Georges Perec inició su andadura La Casa Amarilla, galería de arte y librería dedicada al ensayo. Con el firme propósito de dar a ver. *La vida instrucciones de uso* tituló el proyecto expositivo inaugural. Por aquellas fechas, en noviembre de 2016, atendimos la voz del filósofo e historiador del arte Georges Didi-Huberman cuando exclamó: "El pesimismo no puede tener la última palabra" y apeló a Walter Benjamin, quien había reclamado la necesidad de organizar nuestro pesimismo. Importa, dejó claro, el cómo: inventar, crear posibilidad.

A lo largo de 2017, La Casa Amarilla ha celebrado a Robert Walser cuando se cumplen 100 años de la edición de su libro *El paseo*. Javier Peñafiel, Nacho Bolea y Lina Vila dedicaron obras al escritor en las exposiciones individuales celebradas en La Casa Amarilla, donde las novelas y relatos de Walser ocupan lugar principal. Del paseo dice David Le Breton que es una forma menor y, sin embargo, esencial del caminar; rito personal, practicado sin cesar, ya de manera regular o al azar de las circunstancias, en soledad o en compañía, el paseo, sostiene, es una invitación tranquila a la relajación y a la palabra, al vagabundeo sin objetivo preciso, a retomar el aliento, a recordar un mundo tal como se percibe a la altura del hombre. De tal modo, concluye Le Breton, que el paseante sería una especie de reflejo del lugar que recorre.

Robert Walser, "el más solitario de los escritores solitarios" escribió W. G. Sebald, uno de sus admiradores, paseó durante toda su vida sin objetivos concretos en su deseo de fundirse con el paisaje. Urbano y natural. "Declaro que una hermosa mañana, ya no sé exactamente a qué hora, como me vino en gana dar un paseo, me planté el sombrero en la cabeza, abandoné el cuarto de los escritos o de los espíritus, y bajé la escalera para salir a buen paso a la calle", empieza su novela *El paseo*. La experiencia de Walser -y de ilustres paseantes como Rousseau, Baudelaire, Carl Seelig, Benjamin, George Perec, Musil, Joyce, Breton, Louis Aragon, Nietzsche, Virginia Woolf, Georges Sand, Jean Rhys, Rimbaud, Martha Gellhorn, Djuna Barnes, Karl Gottlob Schelle, Michel de Certeau, Kerouac, Vila-Matas, Sergio Chejfec..., cuyas obras ocupan la librería de La Casa Amarilla-, nos animó a organizar el proyecto *El paseo. Intervenir la ciudad* con el propósito de conocer la ciudad de otro modo: desde las vivencias de quienes la habitan, la añoran o la sueñan.

*El paseo. Intervenir la ciudad* se presenta en formato expositivo y editorial a través de dos cuadernos. El primero recoge las imágenes de las obras en exposición junto a las reflexiones, recuerdos e impresiones de su experiencia como paseantes en la ciudad de Zaragoza a cargo de artistas y otras personas convocadas. Las mujeres no paseamos, al menos no tanto; un tema, en todo caso, que abordaremos. El segundo cuaderno incluirá las intervenciones semanales del ciclo "Ante la imagen", a cargo de quienes nos han brindado sus paseos, haciendo con ellos ciudad; el contenido de la actividad "Mesa de trabajo", que adelanta los temas de estudio de especialistas en los más diversos ámbitos, ligados en esta ocasión a la necesidad de abordar dos conceptos cruciales: la ciudad y lo urbano. Y una vez establecida la distinción, que por vez primera señaló Henri Lefebvre en *El derecho a la ciudad* (1968), atenderemos a la potencialidad de lo urbano en la ciudad, esto es, a la sustancia social, a las posibilidades de quienes la habitamos para pensar y restaurar la ciudad en dos jornadas: "El arte público en Zaragoza" y "Estrategias para una ciudad paseable", cuyas conclusiones añadirán en el capítulo final de la publicación nuevas reflexiones e interrogantes, y siempre nuevas posibilidades, a explorar en el futuro más inmediato.

En definitiva, se trata de celebrar el paseo urbano para intervenir la ciudad. Porque, como supo Walser ¿acaso no volvemos más ricos a casa? Que nos vean, los demás, pasear. Y se contagien.

[www.galeriacasamarilla.com](http://www.galeriacasamarilla.com)

[info@galeriacasamarilla.com](mailto:info@galeriacasamarilla.com)

